

## ***3ª SESIÓN - A: EL SERMÓN DE LA MONTAÑA (MT 5-7)***

### ***LAS BIENAVENTURANZAS: EL MODO DE VER Y VIVIR DE JESÚS (MT 5,1-12)***



#### ***INTRODUCCIÓN***

*Iniciamos hoy, querido lector, el comentario del primer discurso de Jesús, llamado “SERMÓN DE LA MONTAÑA” (Mt 5-7) que nos ocupará tres sesiones.*

*Esta primera la dedicaremos a las Bienaventuranzas, reflejo del modo como vive Jesús, siempre unido al Padre, de quien le viene todo consuelo en medio de las dificultades y avatares de la vida y referencia para sus discípulos.*

*La paradoja que caracteriza a las Bienaventuranzas bien merece un estudio que, aunque sencillo, se centre en lo esencial, dejando claro desde el principio que el vivirlas es obra del Espíritu*

*Santo y que se viven más auténtica e intensamente según el Espíritu nos vaya transformando y configurando al modo de sentir, pensar, actuar y ser de Jesús.*

*Lo haremos en dos partes: la primera dedicada a la explicación a la que me he referido; la segunda, poniendo ejemplos de personas que las viven.*

*La primera ha sido elaborada a partir de los escritos de Benedicto XVI<sup>1</sup>, con algunos añadidos personales y de otras fuentes, y Marta García Fernández<sup>2</sup>. Leyéndolos, podrás ampliar el conocimiento que te ofrece este comentario.*

*Mis más sinceros deseos de que te ayuden, querido lector, a ser al modo de Jesús.*

### ***LAS BIENAVENTURANZAS (MT 5, 1-12)***

#### ***CUESTIONES PREVIAS***

*LAS BIENAVENTURANZAS SON UN RETRATO INTERIOR DE JESÚS, QUE EL DISCÍPULO REFLEJA. Son paradójicas porque refieren realidades contradictorias que, sin embargo, se dan juntas. Esto, que no es posible en clave humana, sí lo es cuando se ven las cosas en la perspectiva correcta, es decir, desde el modo de mirar de Dios.*

*La persona que va transformándose y viviendo según Dios (al modo de Jesús) comprueba, en su hondura personal, que las cosas son muy diferentes de como parecen ser según el modo de ver del mundo, que suele ser el nuestro. Un ejemplo: los vistos como pobres y perdidos según el mundo pueden ser, si viven desde Dios, los realmente felices, los bendecidos, y pueden alegrarse y regocijarse en Dios, no obstante todos sus sufrimientos.*

*LAS BIENAVENTURANZAS SON PROMESAS DE FUTURO Y, AL MISMO TIEMPO, REALIDAD QUE SE VIVE YA EN EL PRESENTE. E Son promesas escatológicas (que anuncian lo que es definitivo en el plan de Dios), pero no en el sentido de que vayan a suceder en un futuro infinitamente lejano o sólo en más allá. ¡No! Cuando el hombre*

---

<sup>1</sup> JOSEPH RATZINGER - BENEDICTO XVI, *Jesús de Nazaret 1ª Parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2007, p. 97-128.

<sup>2</sup> MARTA GARCÍA FERNÁNDEZ, *Mateo, Estella (Navarra), Verbo Divino*, 2015, p. 60-69.

*empieza a mirar y a vivir desde Dios, cuando camina con Jesús, comienza a vivir con nuevos criterios y por tanto vive ya, aquí y ahora, algo de lo definitivo (escatológico). De este modo, lo que está por venir ya está presente: vivir alegre en la tribulación, por ejemplo. Así expresa San Pablo esta experiencia:*

*Llevamos siempre y por doquier en el cuerpo los sufrimientos de muerte de Jesús, para que la vida de Jesús se manifieste también en nosotros... (2 Cor 4, 10).*

*Somos... los pobres que enriquecen a muchos, los necesitados que todo lo poseen (2 Cor 6, 10).*

*San Pablo se siente «el último», como un condenado a muerte y convertido en espectáculo para el mundo, sin patria, insultado, denostado (cf. 1 Cor 4, 9-13), y a pesar de todo experimenta una alegría sin límites y la íntima relación entre cruz y resurrección:*

*Cristo sigue sufriendo, muriendo y resucitando en sus enviados, por eso, aún inmersos en la pasión de Jesús, ahí mismo pueden percibir la gloria de la resurrección, que les da una alegría mayor que toda la que hayan experimentado antes en el mundo.*

*Esta es la auténtica «bienaventuranza» (felicidad) de Pablo: percibir lo mísero que era, según los criterios humanos, y sentir, al mismo tiempo, satisfacción y felicidad. Es lo mismo que expresa Juan, de otro modo, al describir la cruz del Señor como «elevación» o entronización en las alturas de Dios.*

*Lo que son las Bienaventuranzas no se puede explicar de un modo puramente teórico; se proclama en la vida, en el sufrimiento y en la misteriosa alegría del discípulo que sigue al Señor.*

*Pasamos ahora a comentar cada una de las Bienaventuranzas. Al formularlas, insertamos alguna expresión que facilite su comprensión y, a continuación, las volvemos a formular refiriéndolas a Jesús.*

*1. BIENAVENTURADOS LOS “POBRES DE ESPÍRITU” (LOS QUE TIENEN UN CORAZÓN DE POBRE) PORQUE DE ELLOS ES EL REINO DE LOS CIELOS (TIENEN A DIOS POR REY) (MT 5,3).*

*BIENAVENTURADO JESÚS, CON CONCIENCIA RADICAL DE SU POBREZA, TODO DE DIOS Y PARA DIOS*

*Esta Bienaventuranza refleja la experiencia de quien, consciente de su pobreza, no sólo se siente cercano de Dios en su humildad, sino que está fundamentado en él y vive en confianza y abandono en él, seguro (por la fe), de que Dios le cuida y es fiel, según lo expresa Jesús:*

*No andéis preocupados por vuestra vida, qué comeréis, ni por vuestro cuerpo, con qué os vestiréis... Pues ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso. Buscad primero su Reino y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura (Mt 6,25.32-33).*

*Al contrario del rico que, en su arrogancia, sólo confía en sí mismo, EL POBRE Y HUMILDE VE EN TODO A DIOS QUE LE CUIDA. Estas personas abren su corazón a Dios y a lo que él quiera hacer en ellas. Es el caso de María y José, Simeón y Ana, Zacarías e Isabel, los pastores de Belén, los doce discípulos... No alardean de sus méritos ante Dios. Se saben pobres, también en su interior, aman y aceptan con sencillez lo que Dios les da, y precisamente por eso, viven en íntima conformidad con él. Sus manos vacías se abren para dar, al tiempo que reciben con sencillez la bondad que Dios les manifiesta.*

*Esta pobreza no es puramente material, pero tampoco es simplemente una actitud espiritual. Aunque es verdad que los más pobres de este mundo cuentan de un modo especial con la bondad de Dios, la pobreza material, por sí sola, no salva, pues el corazón de los que no poseen nada puede endurecerse, envenenarse, ser malvado y estar por dentro lleno de afán de poseer, olvidando a Dios y codiciando sólo bienes materiales.*

*Ejemplo de “pobre de espíritu” es S. Francisco de Asís que entendió esta Bienaventuranza en su máxima radicalidad hasta el punto de despojarse de sus vestiduras para usar las que el Obispo le proporcionase, expresando así la bondad paterna de Dios, que viste*

a los lirios del campo con más esplendor que Salomón con todas sus galas (cf. Mt 6, 28s).

*ESTA POBREZA Y HUMILDAD ERA PARA FRANCISCO LIBERTAD PARA SU MISIÓN DE SERVIR, confianza total en Dios que, como se ocupa de las flores del campo, se ocupa sobre todo de sus hijos; significaba una íntima apertura a Cristo, con quien, mediante la llaga de los estigmas, se identificaba plenamente, de modo que ya no vivía para sí mismo, sino que como persona renacida vivía todo por Cristo y en Cristo. Y eso en medio del mundo y de la vida ordinaria, en su estado de vida, allí donde se encontrase, usando los medios que necesitase y cumpliendo las exigencias de su condición, al punto de «Tener como si no se tuviera» (cf. 1 Co 7, 29ss).*

## ***2. BIENAVENTURADOS LOS MANSOS (NO VIOLENTOS) PORQUE HEREDARÁN LA TIERRA (MT 5,4)***

***BIENAVENTURADO JESÚS, MANSO Y HUMILDE DE CORAZÓN, CAPAZ DE ACOGER A TODOS LOS AGOBIADOS POR LA EXISTENCIA***

*Los mansos son aquellos que no utilizan la violencia y en ese sentido tiene mucho que ver con la 1ª Bienaventuranza en cuanto que es una forma de ser “pobre de espíritu” por fundamentar la vida en la confianza en Dios en vez de en la propia fuerza.*

*SER “MANSO” TIENE QUE VER CON SER “SERENO”, “MAGNÁNIMO”, “MISERICORDIOSO”, “AFABLE”, “HUMILDE DE CORAZÓN” (Mt 11,29) y, como ya hemos dicho, optar por la “no violencia” (Mt 21,5).*

*Abrahán fue manso cuando, ante las desavenencias entre los pastores de Lot y los suyos, propone a este separarse, dejándole elegir la tierra más fértil. Ante un conflicto, prefiere una solución pacífica, sin violencia, aunque él se quede con una tierra peor.*

*Ser manso consiste en ver más allá de lo que parece mejor: vencer al otro, conseguir ventajas, dominar... sin importar quedarse con lo que parece ser peor para salvar lo esencial, en el caso de Abrahán y Lot, la convivencia entre ambos y sus dependientes.*

*El ejemplo más claro de mansedumbre es Jesús que escogió lo que aparentemente era peor: encarnarse, padecer y morir, para llevar a cabo su misión de salvarnos de la esclavitud del mal, del pecado y de la muerte. Zacarías lo describe así:*

*Alégrate, hija de Sion; canta, hija de Jerusalén;  
mira a tu rey que viene a ti justo y victorioso, modesto y  
cabalgando en un asno, en un pollino de borrica.  
Destruirá los carros... Romperá los arcos guerreros,  
dictará la paz a las naciones. Dominará de mar a mar...*  
(9, 9s).

*Se anuncia un rey pobre que no gobierna con poder político y militar. Lo propio suyo es la humildad, la mansedumbre ante Dios y ante los hombres. Esto se manifiesta en que llega montado en un asno, la cabalgadura de los pobres, y no en carros de guerra como los poderosos. Es el rey de la paz que se fundamenta en el poder de Dios, no en el suyo propio.*

*¿Qué significa la promesa de “los mansos - humildes heredarán la tierra”? La promesa de la tierra va mucho más allá del poseer un terreno (una persona) o un territorio nacional (un pueblo). La tierra es, junto con la descendencia, una de las dos promesas de Dios a Abrahán, pero como don de Dios, no como fruto de conquista de un déspota que pasa por encima de quien sea y busca explotarla en su propio beneficio, en vez de como un servicio.*

*La profecía de Zacarías habla de un rey “manso y humilde”, rey de la paz, que rompe las fronteras que separan a los pueblos y crea un espacio de paz “de mar a mar”. Jesús es este rey que extiende la paz a todas las naciones.*

*Este es el sentido de la promesa “heredarán la tierra”: el mundo pertenece, aunque no lo parezca, a los “mansos y humildes”, a los pacíficos porque en cualquier lugar del mundo están abiertos, acogen, obedecen, dan culto a Dios, de modo que toda la tierra pasa a ser la “tierra del rey de la paz”.*

*Es así porque la tierra no se ve como propiedad, sino como don que Dios concede, destinada para que sea un lugar donde el hombre encuentre su destino, según el plan de Dios para él, y que sea un espacio universal donde, en respuesta a su amor, Dios sea acogido y reconocido como tal, obedecido y reciba culto libremente.*

*Y Dios los bendijo (Adán y Eva) y les dijo: “Sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla;*

*mandad en los peces del mar y en las aves de los cielos y en todo animal que serpea sobre la tierra.*

*Ved que os he dado toda hierba de semilla... así como todo árbol que lleva fruto de semilla... Y a todo animal terrestre (Gen 1,28-30).*

### ***3. BIENAVENTURADOS LOS QUE LLORAN (AFLIGIDOS) PORQUE ELLOS SERÁN CONSOLADOS (DIOS ES SU CONSUELO) (MT 5,5)***

***BIENAVENTURADO JESÚS, A MERCED DEL ODIO Y LA MENTIRA; CONSOLADO POR EL PADRE EN SU SOLEDAD E INDEFENSIÓN***

*¿Quiénes son estos afligidos? Se puede pensar en los que sufren, en los más desfavorecidos de la historia, en los oprimidos por la injusticia, en cuanto que son prioritarios en el programa de Jesús, según él mismo dice citando a Isaías 61,1-2:*

*El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor (Lc 4,18).*

*Siendo esto verdad, no es a estos a los que, específicamente se refiere la Bienaventuranza, sino a AQUELLOS QUE LLORAN Y SE AFLIGEN POR CAUSA DE JESÚS O DEL REINO QUE TRAE CONSIGO. En concreto:*

*Lo son los que, alcanzados y profundamente conmovidos y por alguna realidad negativa, personal o social, viven una profunda aflicción que los lleva a la conversión o a oponerse al mal. Es el caso de Pedro que, conmovido ante la mirada del Señor y afligido por su triple negación, prorrumpe en un llanto regenerador que le lleva de nuevo a Jesús, a esperar y confiar en él y a amar del modo como él nos amó: hasta la muerte. Es el llanto que transforma a la persona en un hombre nuevo.*

*Lo son también aquellos de los que habla Ezequiel: los «hombres que gimen y lloran por todas las abominaciones que se cometen en la ciudad» (Ez 9, 4). Son personas que no siguen a la masa, que no se dejan llevar por el espíritu gregario para participar en una injusticia que se ha convertido en algo normal,*

ni son indiferentes ante ella, sino que sufren por ello. Aunque no está en sus manos cambiar la situación, se enfrentan al dominio del mal mediante la resistencia pasiva y el sufrimiento. Su aflicción pone límites al poder del mal.

Es el caso de María, al pie de la cruz junto con algunas otras mujeres y Juan. En un mundo plagado de crueldad y cinismo este pequeño grupo se mantiene fiel. No pueden cambiar la desgracia del condenado, Jesús, pero se ponen a su lado compartiendo su sufrimiento y, haciéndolo, se ponen del lado de Dios, que es Amor.

Dios se compadece de los hombres y quien también se compadece actúa como Dios y lo refleja en su vida. *ES BIENAVENTURADO QUIEN NO ENDURECE SU CORAZÓN ANTE EL DOLOR O LA NECESIDAD DE LOS DEMÁS, QUIEN NO ABRE SU ALMA AL MAL, SINO QUE SUFRE BAJO SU OPRESIÓN, ABRE DE PAR EN PAR LA VENTANA DEL MUNDO PARA QUE ENTRE LA LUZ DE DIOS.*

A estos afligidos se les promete la gran consolación. ¿Cuál es? San Pablo la expresa contando su experiencia de cómo fue consolado por Dios en medio del sufrimiento y de cómo el consuelo recibido, en apariencia débil, tiene tal fuerza que le permite consolar a los que, como él, pasan por la tribulación:

*¡Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias y Dios de toda consolación, que nos consuela en toda tribulación nuestra para poder nosotros consolar a los que están en toda tribulación, mediante el consuelo con que nosotros somos consolados por Dios! (2Cor 1,3-4).*

**4. BIENAVENTURADOS LOS QUE TIENEN HAMBRE Y SED DE JUSTICIA (DE UN MUNDO DISTINTO) PORQUE ELLOS SERÁN SACIADOS (SUS DESEOS SERÁN CUMPLIDOS) (MT 5,6)**

**BIENAVENTURADO JESÚS, APASIONADO POR LA GLORIA DEL PADRE Y SU REINADO; SU OBEDIENCIA AL PADRE ERA SU ALIMENTO**

Los destinatarios de esta Bienaventuranza son los que no se doblegan a la dictadura de las opiniones y costumbres dominantes, sino que se resisten en el sufrimiento. Son personas que miran en torno a sí en busca de lo mayor y mejor, de la verdadera justicia, del bien verdadero, que no se conforman con la realidad existente

*ni sofocan la inquietud del corazón que remite al hombre a algo más grande y lo impulsa a emprender un camino hacia lo mejor.*

*Tienen una sensibilidad interior que les permite oír y ver las señales sutiles que Dios envía al mundo. Es el caso de Zacarías e Isabel, María y José, Simeón y Ana, quienes, cada uno a su modo, esperan con espíritu vigilante la salvación de Israel y, con su piedad humilde, con la paciencia de su espera y de su deseo, «preparan los caminos» al Señor. También los doce Apóstoles, hombres de procedencias espirituales y sociales muy distintas, que mantuvieron el corazón abierto a Jesús. Y lo mismo el celo apasionado de san Pablo que, aunque mal encaminado en su persecución a los seguidores de Jesús, lo prepara para ser derribado por Dios y llevado hacia una nueva clarividencia.*

*El “serán saciados” tendemos a interpretarlo en el sentido de la llegada y el triunfo de la justicia, pero no es ese su sentido. No es la consecución de los objetivos lo que sacia, sino Dios, que sacia a los que “tienen hambre y sed de justicia”, la alcancen o no. El “ser saciado” es don divino: es Dios, por sí mismo quien sacia, no los resultados, pues el ser humano nunca podrá resolver completamente el problema de la injusticia por sus propias fuerzas.*

*El orante expresa su “deseo” de que el mal sea erradicado, al tiempo que se esfuerza por implantar la justicia, pero siendo plenamente consciente de que no todo depende de él, pues solo Dios puede resolver el problema del mal con una justicia verdadera. Mientras, experimenta que Dios le sacia por dentro y le saciará plenamente en la vida eterna. Un ejemplo es el Salmo 12 (11):*

*Sálvanos, Señor, que se acaban los buenos, que desaparece la lealtad entre los hombres: no hacen más que mentir a su prójimo, hablan con labios embusteros y con doblez de corazón.*

*Extirpe el Señor los labios embusteros y la lengua fanfarrona de los que dicen: “la lengua es nuestra fuerza, nuestros labios nos defienden, ¿quién será nuestro amo?”*

*El Señor responde: “Por la opresión del humilde, por el gemido del pobre, yo me levantaré, y pondré al salvo al que lo ansía.”*

*Las palabras del Señor son palabras auténticas,  
como plata limpia de ganga, refinada siete veces.*

*Tú nos guardarás, Señor, nos librarás para siempre  
de esa gente: de los malvados que merodean para chupar  
como sanguijuelas sangre humana.*

*También se pueden ver los Salmos 37 (36) y 52 (51):*

***5. BIENAVENTURADOS LOS MISERICORDIOSOS (LOS QUE OPTAN POR LOS  
DESFAVORECIDOS) PORQUE ELLOS ALCANZARÁN MISERICORDIA (MT  
5, 7)***

***BIENAVENTURADO JESÚS, MISERICORDIOSO DE CORAZÓN Y CON  
OBRAS, CERCA SIEMPRE DE LOS ÚLTIMOS, CON AMOR INCONDICIONAL***

*No tratamos aquí esta Bienaventuranza porque la parábola  
que mejor la expresa, la del Hijo Pródigo (Lc 15,11-32), ya la vimos  
en dos sesiones de los Grupos Bíblicos. Vuelva el lector a sus  
respectivos comentarios: <https://soto.salesianos.es/parroquia/wp-content/uploads/sites/4/2023/06/El-hijo-prodigio-Rembrandt-Comentario.pdf>  
y <https://soto.salesianos.es/parroquia/wp-content/uploads/sites/4/2023/07/El-hijo-prodigio-Comentario.docx>*

***6. BIENAVENTURADOS LOS LIMPIOS DE CORAZÓN PORQUE ELLOS VERÁN A  
DIOS (VEN A DIOS EN TODOS) (MT 5, 8)***

***BIENAVENTURADO JESÚS, ÍNTEGRO Y LIBRE, DANDO PASO A LA  
MIRADA Y ACCIÓN DEL PADRE***

*A DIOS SE LE PUEDE VER CON EL “CORAZÓN”; la simple razón no  
basta. Para que el hombre sea capaz de percibir a Dios ha de estar  
unificado por dentro y tanto más lo percibirá cuanto más avance  
ese proceso de unificación.*

*La palabra “corazón” se refiere AL NÚCLEO DE LA PERSONA QUE  
UNIFICA TODAS SUS FACULTADES, A LA UNIDAD PROFUNDA DE LA  
PERSONA EN DIOS. El corazón, es decir el hombre en su realidad más  
honda, ha de ser pura, profundamente abierta y libre para poder  
ver a Dios. Ven a Dios los que miran con los ojos bien abiertos del  
espíritu.*

*Surge la pregunta: ¿cómo se desarrolla la mirada interior del  
ser humano? ¿Cómo se purifica su ojo interior? ¿Cómo retirar la*

catarata que nubla su mirada o, incluso, la ciega por completo? Nos ayudarán a entenderlo dos salmos y la persona de Jesús:

#### **EL SALMO 24**

Este salmo indica una de las condiciones necesarias para ver a Dios (“entrar en el recinto sacro”): *PREGUNTAR POR DIOS, BUSCARLO*: “*BUSCAR EL ROSTRO DEL SEÑOR*” (v. 6). Sin esta actitud, es imposible encontrarse con él.

Antes, el salmo había indicado otras: tener “las manos inocentes y puro corazón”, evitar “la vanidad y el engaño”, es decir, mantener una actitud de honradez y de sinceridad que salga de lo más hondo del corazón.

#### **EL SALMO 15**

Este salmo indica como condición para llegar a Dios (“morar en tu tienda, habitar en tu santo monte”), *EL AMOR AL PRÓJIMO*: (“andar sin tacha, ser justo, decir la verdad, no calumniar con la lengua, no dañar al hermano ni agraviar al prójimo...”).

#### **JESÚS**

Es Jesús quien nos muestra toda la profundidad de la expresión “ver a Dios”, porque es lo propio suyo estar cara a cara y en un continuo intercambio interior con él, como Hijo.

Según vayamos teniendo los mismos «sentimientos de Cristo» (Flp 2, 5), veremos a Dios. Siguiéndole, nuestro corazón se irá purificando e iremos siendo uno con Él: «*VIVO YO, PERO NO SOY YO, ES CRISTO QUIEN VIVE EN MÍ*» (Gal 2, 20), dirá Pablo. Cuando esto se da se vive una vida nueva, la misma de Jesús.

El ascenso a Dios se produce cuando en nuestra vida se va dando el mismo movimiento que se dio en él: el descenso del servicio humilde y del amor, como hizo Jesús al encarnarse:

*El cual, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos... se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó... (Flp 2, 69).*

Dios desciende a nosotros hasta la muerte de Jesús en la cruz, revelándonos el amor de Dios por nosotros hasta el extremo. Pues

*bien, nuestro ascenso a Dios se produce cuando le acompañamos en ese descenso.*

***7. BIENAVENTURADOS LOS QUE TRABAJAN POR LA PAZ, PORQUE ELLOS SERÁN LLAMADOS HIJOS DE DIOS (CONOCIDOS COMO HIJOS DE DIOS) (MT 5,9)***

***BIENAVENTURADO JESÚS, QUE TRAJÓ LA BUENA NOTICIA A LOS HOMBRES Y CUYA FUENTE DE PAZ ERA DIOS, SU PADRE***

*Jesús es el “salvador de todo el género humano” y el gran portador de la paz. La paz es inherente a Dios y a su Hijo Jesús.*

*Esta Bienaventuranza invita a ser como Jesús y a hacer lo que él hace, que es trabajar por la paz. Esto se da en dos ámbitos:*

- *EL PERSONAL: trabajar por la paz aquí es BUSCAR LA RECONCILIACIÓN CONSIGO MISMO y CON DIOS, pues ambas cosas van juntas y solo el hombre reconciliado con Dios y consigo mismo puede crear paz a su alrededor y en el mundo.*
- *EL COLECTIVO O MUNDIAL: que haya paz en la tierra es voluntad de Dios y es también una tarea encomendada al hombre. El cristiano sabe que LA PAZ PERDURA ALLÍ DONDE HOMBRE SE MANTIENE UNIDO A DIOS y VIVIENDO SEGÚN SU VOLUNTAD. Solo el hombre que está en paz con Dios trabaja y contribuye a alcanzar la «paz en la tierra». Por el contrario, cuando el hombre pierde de vista a Dios predomina la violencia, con atrocidades terribles, como lo vemos hoy.*

*Resulta fácil entender la promesa “serán llamados hijos de Dios” porque hacen lo que Dios hace y lo que su Hijo Jesús hizo durante su vida mortal: trabajar por la paz. Aquellos que “construyen la paz”, es decir, que son capaces de reconciliar, se muestran y son verdaderos hijos de Dios porque, reconciliando a otros con Dios y con los hermanos, hacen extensiva a otros la filiación y la fraternidad que ellos mismos viven.*

*8. BIENAVENTURADOS LOS PERSEGUIDOS A CAUSA DE LA JUSTICIA (POR SU FIDELIDAD AL REINO, A DIOS Y SU JUSTICIA), PORQUE DE ELLOS ES EL REINO DE LOS CIELOS (ESTÁN HACIENDO EL CIELO) (MT 5, 10)*

*BIENAVENTURADO JESÚS, QUE FUE PERSEGUIDO Y MURIÓ POR LA MISIÓN QUE SE LE HABÍA ENCOMENDADO. NADIE PUDO NI PODRÁ QUITARLE LA ALEGRÍA QUE VENCE A LA MUERTE.*

*Esta Bienaventuranza está muy relacionada con la tercera en cuando que la aflicción de la que allí se habla es consecuencia del inconformismo con el mal y, por tanto, una forma de oponerse a lo que domina en la sociedad como pauta de comportamiento y que, de un modo u otro, todos hacen y consideran normal.*

*El mundo no soporta este tipo de resistencia. La aflicción de la que hemos hablado en la tercera Bienaventuranza, le parece una denuncia que se opone al aturdimiento de las conciencias, y lo es realmente. No solo no lo soporta, sino que exige colaboracionismo, como un modo de justificarse, por eso los persigue. SON PERSEGUIDOS "A CAUSA DE LA JUSTICIA", expresión que podemos traducir "POR SU FIDELIDAD" AL REINO, A DIOS Y A SU JUSTICIA, ES DECIR, AL MODO COMO DIOS VE EL MUNDO Y QUIERE QUE SEA. Es fidelidad a la identidad propia del cristiano, que no puede pactar con el mal, sino que tiene que oponerse a él del modo que le sea posible, aunque esto le traiga persecución y, incluso, la muerte, como a Jesús.*

*A los afligidos se les promete consuelo, a los perseguidos, el Reino de Dios en un doble sentido: en cuanto que ya lo están viviendo, pues es don de Dios, y en cuanto que con su actitud lo están construyendo y haciéndolo realidad.*

*"De ellos es el reino de los Cielos". Es la misma promesa que se hace a los pobres de espíritu en la 1ª Bienaventuranza y en ambos casos, los únicos, aparece en presente: el Reino de Dios en cuanto, vivir bajo la protección del poder de Dios y cobijado en su amor y testimoniarlo con la propia vida, recibiendo de Dios el verdadero consuelo, son las dos caras de la misma moneda y lo es en un doble sentido: EN CUANTO QUE LO EXPERIMENTAN Y EN CUANTO QUE LO CONSTRUYEN. El Reino es enormemente fuerte y real, aunque aparente ser frágil.*

Así, el consuelo nos ayuda a entender qué es el «Reino de Dios» (de los cielos) y, viceversa, el «Reino de Dios» nos da una idea del tipo de consuelo que el Señor tiene reservado a todos los que están afligidos o sufren en este mundo.

Siempre habrá persecución por causa de la justicia, es decir, por la fidelidad de los creyentes a Jesús y a la fe. El consuelo y la experiencia del Reino que se les dará nunca será total en esta tierra, pues siempre habrá violencia amenazando a los pobres e indefensos. Lo será cuando, ya en presencia de Dios, veamos el sentido del sufrimiento del pasado iluminado por la luz divina que nos revele su valor en vistas a la reconciliación, y cuando «el último enemigo», la muerte (cf. 1 Co 15, 26), sea aniquilado.

Para Mateo y sus lectores, esta Bienaventuranza tenía un significado especial por la situación de persecución que vivía su Iglesia (comunidad). “a causa de la justicia”, es decir, por su fidelidad a Jesús y a su palabra, es decir, por su fe, término del Nuevo Testamento que equivale al de “justicia” en el Antiguo. El creyente es el “justo” en cuanto que sigue los caminos de Dios. *LOS PERSEGUIDOS A CAUSA DE LA JUSTICIA SON LOS QUE VIVEN DE LA FE EN DIOS.*

A la Iglesia perseguida de todos los tiempos se le dirige esta palabra de consuelo. Sin olvidar que el mayor perseguido fue Jesús: Cristo crucificado es el justo perseguido del que hablan los profetas, especialmente los cantos del Siervo de Yahvé. Y Cristo es la llegada del Reino de Dios. *LA BIENAVENTURANZA, POR TANTO, ES UNA INVITACIÓN A SEGUIR AL CRUCIFICADO, DIRIGIDA TANTO AL INDIVIDUO COMO A LA IGLESIA EN SU CONJUNTO: “de ellos es el Reino de los cielos” y ellos son los que lo construyen aquí y ahora.*

**9. BIENAVENTURADOS SERÉIS CUANDO OS INJURIEN Y OS PERSIGAN Y DIGAN CONTRA VOSOTROS POR MI CAUSA. ALEGRAOS Y REGOCIJAOS, PORQUE VUESTRA RECOMPENSA SERÁ GRANDE EN LOS CIELOS (MT 5, 11)**

Esta Bienaventuranza es un desarrollo de la octava, ahora formulada en plural, seguramente porque Marcos piensa en la comunidad mateana, que está sufriendo persecución por vivir el Evangelio.

*En la octava (Mt 5,10) la causa de la persecución era la justicia (fidelidad al Reino, a Dios y su justicia), mientras que aquí es Jesús, dando a entender que ambos están íntimamente relacionados, con lo que se concluye que EL SEGUIMIENTO DE JESÚS Y LA FIDELIDAD A ÉL Y A SU PALABRA (JUSTICIA) DESATARÁN LA PERSECUCIÓN.*

*Se exhorta a perseguidos a alegrarse y regocijarse porque “vuestra recompensa será grande en los cielos”. ¿A qué se refiere? A que Dios “que ve en lo secreto” (Mt 6,4.6.18) os recompensará, es decir, que DIOS MISMO, SU VIDA Y EL GOZO QUE PROVIENE DE ÉL, SERÁ LA RECOMPENSA DE QUIENES SUFREN POR SU CAUSA.*

### *CONCLUSIÓN*

*Hasta aquí nuestro comentario a las Bienaventuranzas. Ellas, y todo el Sermón de la Montaña (Mt 5-7) revelan la riqueza de la vida y la grandiosidad de la vocación del ser humano.*

*No es fácil, querido lector, comprenderlas. No te extrañes. Es así porque reflejan el modo de ser, de ver y de actuar de Jesús, lo que ciertamente nos sobrepasa. Más allá de tu esfuerzo por conseguirlo, las irás comprendiendo conforme vayas teniendo experiencia de ellas, lo que es don de Dios, fruto de la transformación que el Espíritu hace en nosotros. Esto: el verse transformado y experimentar en uno mismo la sintonía vital con las Bienaventuranzas, es motivo de enorme alegría, agradecimiento y alabanza a Dios.*

*Mientras, si al tiempo que te ves incapaz de comprenderlas, sientes ansia y deseo de sintonizar con ellas, alégrate, porque es ya signo de que el Espíritu está suscitando en tí la sed del “agua viva” (Jn 4,10) que sólo Jesús puede darnos. Ora y pide a Dios, seguro que “quien pide recibe” (Mt 7, 8a), y espera con paciencia el momento en que quiera iluminarte, dejando de lado todo lo que pueda estorbar su acción en tí.*

*Este comentario se completa con un texto anexo de Teresa Iribarnegaray titulado: “DICHOSOS DE NUESTRO MUNDO - PERSONAS QUE ENCARNAN ALGUNA BIENAVENTURANZA (MT 5,1-12)”.*

*Te ayudará mucho, querido lector, a descubrir que, más allá de tu dificultad para comprenderlas, se están dando y siendo realidad en la vida ordinaria e, incluso, ante tus ojos, de un modo discreto pero enormemente transformador, como es el actuar de Dios. Lo tienes a continuación en la Web. No dejes de leerlo.*

*Nuestro próximo comentario estará dedicado a las antítesis de Jesús, las conocidas: "HABÉIS OÍDO QUE SE DIJO... PERO YO OS DIGO". Jesús va siempre al fondo de las cosas, más allá de los actos, al corazón de donde todo (el bien y el mal) procede. Con él los horizontes se abren siempre al "más", al "infinito" de Dios.*

*Hasta pronto.*

*Carlos Rey - SDB*